

EL SENTIDO DE LOS TRAZOS

Todas, absolutamente todas las cosas que hacemos tienen una misión que cumplir, nada de cuanto pueda hacer nuestro organismo puede ser por casualidad, ni siquiera el más mínimo de nuestros extraños pensamientos o el más insignificante tic nervioso o movimiento de nuestro cuerpo sucede por azar, sino que, por el contrario, en la más profunda realidad del organismo encontraremos siempre un porqué, una misión que estas acciones tienen que cumplir. **Cada cosa que el individuo haga, tenga o no una razón aparente para ello, siempre resultara ser una función.**

Pues bien, en la escritura pasa exactamente lo mismo. Cada uno de los movimientos, que representan las funciones neurofisiológicas, se dedica a ejecutar una misión en el simbolismo del plano del papel. **Cada trazo que ejecutamos, cuando escribimos, esta haciendo sobre el papel lo mismo que cada uno de nuestros movimientos físicos o síquicos esta haciendo sobre el ambiente que nos rodea en el proceso de la vida.**

Los trazos, en un primer modo de verlos, toman cuatro sentidos principales:

- 1) SUBIR
- 2) BAJAR
- 3) AVANZAR
- 4) REGRESAR

Pero dentro de cada uno de estos sentidos cabe la posibilidad de tres diferencias:

- 1) PROGRESAR hacia el trazado sin variar el sentido
- 2) VARIAR hacia un lado y
- 3) VARIAR hacia el lado opuesto anterior.

Por ejemplo, un trazo que avanza puede perfectamente seguir invariablemente avanzando, o bien puede, a la vez que avanza perfectamente seguir invariablemente el sentido del trazado para enlazar con el trazo siguiente que, por ejemplo, puede ser un trazo que sube. En tal caso, el trazo que avanza se habrá convertido en un avanza-subiendo; pero si, en vez de tener que enlazar con un trazo que sube, tiene que hacerlo con uno que baja, se convertiría en un avanza-bajando. Esto nos lleva al resultado de que si tenemos cuatro sentidos principales (subir, bajar, avanzar y regresar) y tres subsentidos o sentidos secundarios (centrado, hacia uno o hacia otro lado), serán DOCE trazos diferentes o, si se prefiere, doce sentidos diferentes de trazado.



Cada una de las letras de nuestro alfabeto (o de cualquier otro) ya sean mayúsculas o minúsculas, signos, números, etc., se compone únicamente de estos doce trazos, los cuales bajo el punto de vista grafomotor, son doce impulsos neurofisiológicos que vamos a tratar de explicar.

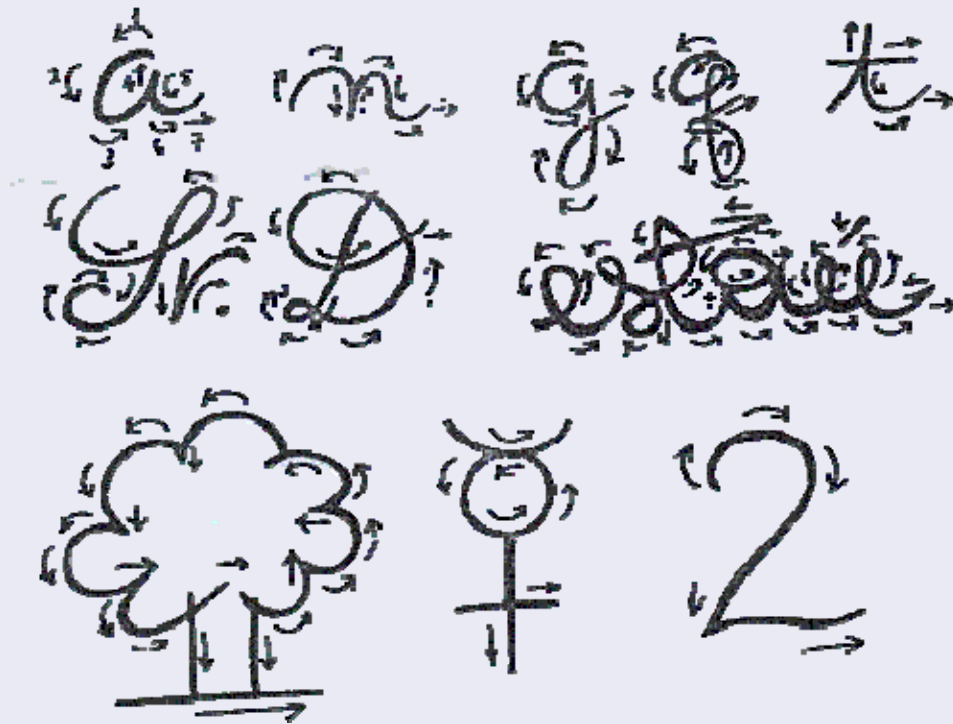
Los cuatro sentidos del trazo tienen el siguiente significado:

SUBIR: Es un sentido de la función que, por desplazarse de abajo (el propio cuerpo material) hacia arriba (lo superior al propio individuo), esta sujeto o ejecutando una función de **PRACTICIDAD**, de ir hacia lo que se necesita, son funciones propias de conseguir aquello que interesa.

BAJAR: Es un sentido funcional que por desplazarse desde arriba (lo considerado como superior al propio individuo), está dedicando la acción a administrar en lo inferior cosas superiores del propio individuo. O sea que hace una función de **SEGURIDAD** o de manifestación de poder; el individuo al realizar este sentido grafico ejecuta un impulso de dominio.

AVANZAR: Es un sentido funcional que se desplaza desde la izquierda (lo que el individuo tiene en sí mismo) hacia la derecha (lo que el individuo considera como lo otro); está ejecutando funciones de **TRANSFERENCIA** o trascendencia, de relación con el ambiente, de sociabilidad, de convivencia.

REGRESAR: Es un sentido funcional que se desplaza desde la derecha (lo que tiene lo otro) hacia la izquierda (lo que el individuo considera como su propia intimidad), y por lo tanto, esta ejecutando funciones de **IDENTIFICACION**, es decir de selección entre lo que puede y lo que no puede ser admitido por el propio individuo, son funciones de transformación, en algo valido para el individuo, de aquello que toma de los demás, funciones de preferencia o repulsa.



Fuente: Grafoterapia – Vicente Lledo Parres – Madrid

En el próximo Newsletter avanzaremos sobre el significado de los subtrazos